

# Economía de subsistencia en reactivación



**DANIELA KONIETZKO CALERO**

Presidente  
Fundación  
WWB Colombia

Los negocios de subsistencia son una alternativa en momentos en los que las personas buscan oportunidades para salir adelante. Tradicionalmente, este tipo de actividad económica tiene pocas posibilidades de perdurar en el tiempo puesto que en algunas ocasiones sus impulsores carecen de la formación adecuada para administrar sus negocios o no cuentan con los recursos financieros, técnicos, de redes, entre otros, necesarios para mantenerlos y hacerlos crecer.

La emergencia social y económica generada por la pandemia ha causado un retroceso nacional en la lucha contra la pobreza de al menos una década, incrementando el índice de pobreza monetaria a 42,5%, aumentando desproporcionadamente los niveles de vulnerabilidad de muchas personas. A nivel nacional, se evidencia que no solo las grandes empresas han sido afectadas por la pandemia y más recientemente por el paro, sino que también los emprendimientos pequeños y de subsistencia han padecido los estragos de estos dos sucesos.

Para atender las necesidades de la población emprendedora en situación de vulnerabilidad socioeconómica, la *Fundación WWB Colombia* creó en 2020 el Plan Reactívatelo. Una estrategia transitoria de asistencia que

brinda herramientas para la recuperación y reactivación de los negocios de subsistencia y promueve la reflexión y toma de decisiones a partir de formación y acompañamiento a los emprendedores. El plan nació como respuesta a la inestabilidad socioeconómica, pero al mismo tiempo, buscó la generación de capacidades personales y empresariales, en ámbitos como la apropiación y uso de las TICs, el liderazgo y la organización de los negocios.

Según datos del *Dane*, 68,9% de los micronegocios no llevan ordenadamente sus registros ni cuenta alguna trazabilidad de los datos que recolectan. Con el Plan Reactívatelo se identificó que la mayoría de los negocios están en la informalidad y que muchos de ellos no necesariamente requieren dinero, sino organización para mejorar sus posibilidades. Un negocio no formal puede ser organizado o desorganizado, el primero sabe cuánto está ganando y el segundo, ante cualquier crisis, se enfrenta al riesgo de desaparecer.

La *Asociación Colombiana de Emprendedores (Asec)*, reporta que 35% de los emprendimientos del país son iniciativas generadas por mujeres. Dichos negocios enfrentan complejidades no solo porque se encuentran en sectores económicos de baja

productividad, sino porque las mujeres enfrentan condiciones de desigualdad debido a la sobrecarga del trabajo doméstico, los sesgos de género y las barreras sociales para acceder a diferentes recursos.

Otro factor importante para la sostenibilidad de los emprendimientos es la inclusión financiera. En la medida en que una persona cuente con nuevos medios de pago, bancarización y trazabilidad de los datos financieros de su negocio, tendrá la oportunidad de acceder a opciones de financiación, de llevar mejor sus cuentas y, de tener un plan de ahorro y mayores oportunidades para fortalecerse y crecer en el tiempo.

A los aspectos mencionados, se suma la brecha digital la cual se hizo más evidente durante la pandemia. De acuerdo con la encuesta realizada en mayo de 2020 por el *Centro Nacional de Consultoría*, dos de cada 10 personas no hacen uso de ninguna herramienta virtual; en la región del sur occidente de Colombia este segmento es equivalente a 16,8% de la población; y 47,2% de las personas a nivel nacional se encuentra en el nivel básico de apropiación de internet, limitado exclusivamente a fines de entretenimiento y comunicación.

Lea completa en web